



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Centro de Estudios de Postgrado

Trabajo Fin de Máster

“S.O.S, SAVE-OUR-SELVES”

EL ARTE COMO INVESTIGACIÓN. UN PROYECTO ARTÍSTICO PARA LA CONCIENCIACIÓN ECOLÓGICA.

Alumno/a: Serrano Ocaña, Cristian

Tutor/a: Prof. D. Pilar Soto Sánchez

**Dpto: Didáctica de la Expresión Musical,
Plástica y Corporal**

Junio. 2021

Contenido

1. Introducción/Justificación	3
2. Fundamentación	5
2.1. Crisis ecológica y sociedad insostenible.....	5
2.2. Educación ambiental.....	7
2.3. Posibilidades del arte para el desarrollo de la conciencia ecológica.	9
2.4. Artistas implicados en el movimiento socio-ambiental. Ecología y arte.....	11
3. “S.O.S, Save-Our-Selves”	18
3.1. Contexto de la investigación.....	18
3.2. Proceso de investigación.....	19
3.2.1. Deriva	19
3.2.2. Proceso de creación del producto artístico.....	27
3.2.3. Producto artístico: Vídeo-Creación “S.O.S”	31
4. Consideraciones finales.....	32
5. Referencias Bibliográficas	34

1. Introducción/Justificación

Desde que tengo uso de memoria, siempre recuerdo en mi entorno familiar esa alegría, satisfacción y amor por el campo y todo lo que tuviera que ver con el entorno natural. Una alegría inmensa la que recorre en mi cabeza al recordar toda mi infancia, en el que el mejor plan era hacer cualquier actividad en el campo.

Pienso, que las generaciones de hoy en día no tienen ese vínculo con la naturaleza ni nada que les una ya que no han querido o no han sabido aprovechar el entorno natural que tenemos a nuestro alcance. Las nuevas generaciones, debido a las nuevas tecnologías y digitalización lúdica, han preferido jugar en casa antes que en la calle. ¿Os acordáis cuándo papá y mamá nos tiraban de la oreja para que volviéramos a casa? ¿Y ahora? Totalmente al revés... ¿Qué pensarán ellos de las subidas al castillo? y de las rutas de senderismo por el Nerval, los paseos en bici por la vía verde e incluso los cumpleaños en los merenderos jugando al pañuelo y a las canicas, los juegos populares y deportes en el césped, las reuniones familiares en el campo con bocadillos, ¡Y los planes que se han organizado a raíz de dichas quedadas en el campo! Y un largo etcétera.

Será por esto, que las generaciones de hoy en día no sienten ese afecto y esa reconfortación por la naturaleza y en algunos casos ni se inmutan cuando salen bosques ardiendo o destrozan un terreno para crear un hotel, complejo, centro comercial o similar, y esto se debe a que ellos no han aprendido a disfrutar de la naturaleza.

A raíz de todo lo anterior y como buen educador que soy, graduado en Educación Física, cuya asignatura específica (E.F) recoge en la Orden del 15 enero (2021) en su artículo 3, como elemento transversal: “El desarrollo sostenible y el medio ambiente, el funcionamiento del medio físico y natural y la repercusión que sobre el mismo tienen las actividades humanas, el agotamiento de los recursos naturales (...)” (p.4). Pretendo con esta investigación revivir dichos recuerdos y sensaciones pero esta vez desde un punto de vista concienciador a través de la investigación artística, ya que creo que a través de esta se pueden extraer multitud de cosas y transferirlas al contexto educativo, el cual, es el colectivo que más nos interesa (futuras generaciones).

Tres partes son las que dividen el presente documento: la primera parte, versa de una conceptualización del tema sobre el que gira la investigación: problemática, conceptos, educación como prevención, referentes artísticos implicados en la concienciación, etc. La segunda, presenta la propuesta de investigación, la descripción y progresión de todo el proceso hasta llegar a la elaboración del producto artístico resultante y por último, la tercera parte, donde se exponen una serie de consideraciones finales acerca de lo que me ha supuesto la realización de todo el trabajo.

Adentrándonos en el trabajo, el objetivo principal de la investigación es conocer el lamentable estado en el que se encuentra nuestro hábitat llamado naturaleza en relación a los desperdicios, residuos y contaminación a través de la realización de una deriva por dicho entorno. De esta forma se pretende concienciar sobre las nefastas acciones por parte del ser humano dejando, como consecuencia, un planeta cada vez más deteriorado y moribundo. Esto se llevará a cabo a través de la producción de un producto artístico que consta de un video-creación con la palabra S.O.S (la cual tiene un doble sentido) realizada con toda la basura recogida en la deriva.

Se puede decir, que a nivel mundial, la sociedad pone en peligro su vida y la de los demás, a través de la forma en la que actúan y las relaciones desarrolladas tanto en el medio natural como el social. Además, esta sociedad ambiciosa, consumista, injusta, desequilibrada y obsesionada por la producción, hace que la situación ambiental empeore agravando la degradación de la propia biosfera (Martínez, 2010).

Una de las grandes preocupaciones en la actualidad resulta ser el estado actual del medioambiente y las grandes complicaciones que esto conlleva. El cambio climático se presenta como un gran reto afectado nuestra vida cotidiana en toda su extensión y factores. La humanidad confronta una serie de exigentes modificaciones en una etapa histórica donde perduran severas dificultades de desarrollo y la amenaza del ya comenzado cambio climático.

A través de esta investigación y como objetivo principal, se pretende concienciar a la sociedad de la situación tan alarmante y sobre las complicaciones y represalias que esto conlleva para la humanidad. Para ello se llevará a cabo el producto artístico mencionado con anterioridad el cual se representará haciendo alusión a la huella que estamos marcando en el planeta con nuestras repugnantes acciones y el estado en que

dejaremos a las futuras generaciones nuestro planeta si no nos educamos y concienciamos ecológicamente desarrollando un cambio radical sobre este respecto.

2. Fundamentación

2.1. Crisis ecológica y sociedad insostenible.

Como todos sabemos, esta crisis medioambiental se presenta en todo el mundo y nos incumbe a toda la sociedad, debido a la forma de vivir y sus consecuentes actos de sobreexplotación e industrialización que están llevando al planeta tierra a unos límites casi insalvables y con la peligrosidad de que todavía no somos conscientes de que tenemos que dejarnos la piel por y para salvar esta situación tan delicada y, con ello, salvarnos a nosotros mismos. Ya lo dijo Foladori (2005), “si el mundo continua su actual curso, las futuras generaciones se enfrentarán a una cadena de desastres siendo una característica común del siglo XXI” (p.1).

Y vaya que sí, en las últimas décadas hemos notado un gran aumento de catástrofes y desastres naturales tales como: Osos polares a kilómetros de su hogar buscando comida en contenedores, deshielo de los polos, aumento de las temperaturas y una infinidad de desastres naturales siendo, como ya comentó el autor mencionado anteriormente, “una característica común del día a día”.

Según Martínez (2010):

Los problemas ambientales se presentan tanto a nivel nacional como internacional, sin que se puedan resolver, a causa de que los intereses de pocos, están antepuestos a las necesidades de todos. Además, éstos se manifiestan de manera trascendente y general, como por ejemplo: el deterioro de la capa de ozono, el efecto de invernadero, el cambio climático, sin que sea tangible el problema para la población y sin la debida participación activa y decisiva de la comunidad ante sus problemas. (p.98)

Otros autores sostienen que esta crisis ecológica es consecuencia de las actividades humanas y el modelo de vida occidental junto con la unión de otras manifestaciones desestabilizadoras como las fracturas económicas –con fuertes

desigualdades mundiales en las condiciones de vida de sus habitantes–, sociales –expresadas en exclusiones de distinto signo– y culturales –xenofobia vinculada a la idea dominante de unas culturas sobre otras–. Aun en los espacios del planeta donde no hay conflictos armados, aparecen múltiples indicadores de un cierto tipo de guerra, una guerra del ser humano contra su entorno y contra sí mismo (Hernández, et al., 2010). Otro autor como Foladori, opina también que las crisis ecológicas han sido el resultado de la confrontación de la naturaleza y la acción humana. A demás, dichas crisis las define como: “la imposibilidad de la naturaleza de reproducirse al mismo nivel con que la sociedad genera sus alteraciones. Los límites del crecimiento y del progreso frente a los límites naturales” (Foladori, 2001, p.13).

Dicha crisis mencionada anteriormente, se caracteriza por múltiples causas, entre ellas, el aumento económico asociado a altos niveles de vida y de desarrollo logrado a través de la industrialización de la sociedad y, que ha generado una devastadora problemática de naturaleza ambiental y ecológica llegando a unos niveles de peligrosidad donde la continuación de la humanidad se tambalea (Estenssoro, 2009).

Existe una controversia sobre el origen de las crisis ambientales. Para algunos autores estas crisis se remontan al paleolítico, desde que el hombre, a modo de supervivencia, actúa artificialmente sobre la naturaleza utilizando técnicas como el fuego, la cual se agudiza a raíz del exceso de población y el desarrollo tecnológico. Posteriormente la tecnología y la utilización de fuentes energéticas no biodegradables hicieron que las crisis naturales pasaran a globales. Otras corrientes inclinan el origen hacia la rapidez del proceso industrial y la liquidación de los medios naturales (Mercado y Ruiz, 2006).

Tal y como vemos, la problemática ambiental se acentúa y los organismos no disponen de dispositivos eficaces de control y operativos que logren uso sustentable de estos recursos. La situación desarrollada actualmente presenta indicios de degeneración de tal escala que se aleja del dominio humano poniendo en riesgo la vida en el planeta tierra (Martínez, 2010).

Pero, ¿Cómo hemos llegado a estos niveles de desgaste natural? Esto se debe a que el ser humano desarrolla una forma de vida insostenible sin ser consciente de que el medio ambiente necesita más tiempo para reponerse de todas estas acciones. En otras palabras y siguiendo las afirmaciones de Onaindia (2007):

Los seres humanos hemos utilizado y transformado los ecosistemas de la Tierra para resolver las demandas crecientes de recursos, sobre todo en los últimos 50 años gracias a los avances de la tecnología y la biotecnología. Esta transformación del Planeta ha aportado considerables beneficios para el bienestar humano y el desarrollo económico, sin embargo, en los últimos años se están poniendo de manifiesto los costos asociados con esos beneficios, sobre todo en cuanto a escasez de recursos, pero también en cuanto a la degradación de los procesos reguladores: la purificación del aire y agua, la regulación del clima regional y local, los riesgos naturales y las pestes. La humanidad en la actualidad y durante aproximadamente las dos últimas décadas y media, está utilizando los recursos naturales más rápidamente de lo que el sistema natural puede reemplazarlos. (p. 41-42)

Dicho esto, no podemos seguir con este modelo insustentable, destructivo y expansivo que está contribuyendo a depredar y alterar la mayor parte de los ciclos ecosistémicos.

Por lo tanto, “la sustentabilidad precisa de actos claros, implantando medidas intrazables como la mantención del capital natural necesario para la vida de los ecosistemas, ya que, solo así, se podrá garantizar la sobrevivencia de la vida humana” (Bórquez, 2010, p.1).

En base a todo lo anterior, tenemos que crear consciencia y entender que el cambio, para bien, depende de nosotros. Somos seres ecodependientes, es decir, para la supervivencia necesitamos de la sustentación de la naturaleza: “alimento, agua, cobijo, energía, minerales...” (Herrero, 2013, p. 281).

2.2. Educación ambiental

Llegados a este punto y a sabiendas del grave problema de nuestra estrecha relación con la biosfera, de la manera en la que nos adueñamos de los recursos, abusamos de la naturaleza y de los haberes colectivos, cabe destacar la importancia que presenta la educación ambiental como punto de partida para el desarrollo y/o mejora de

la conciencia ecológica no solo en edades tempranas, sino en jóvenes y adultos que sitúen sus valores y conductas entorno a una solidaria relación con la naturaleza.

Es a mediados del siglo XX, debido a la necesaria respuesta a una problemática ecológica que comenzaba a notarse, cuando aparece una corriente llamada educación ambiental, situándola, como un camino de replanteamiento e instrumento de transformación social y empoderamiento con el objetivo de conseguir colectivos más armónicos y equitativos. Más concretamente, es en el lapso de los 60 y por medio de la UNESCO cuando nació esta corriente educativa, extendiéndose por todo el planeta como una propuesta de transformación (Novo, 2009).

La educación ambiental debe generar aprendizajes a través de la construcción y reconstrucción de conocimientos, como resultado del estudio de las interacciones sociedad-ambiente, lo que ha de crear conciencia en la ciudadanía de su papel como parte integrante de la naturaleza, con el fin de que desarrollen nuevas relaciones, sentires, actitudes, conductas y comportamientos hacia ella. Pero, también debe ser un proceso para reflexionar y valorar los estilos de desarrollo y de progreso convencional, que se basa en la degradación de las aguas, de la tierra, del aire y no resuelva problemas sociales (miseria, violencia, concentración de riquezas, etc.) (Martínez, 2007).

Dicha educación se estableció en beneficio de un nuevo modelo de desarrollo, el cual primeramente llamado ecodesarrollo, posteriormente, desarrollo endógeno y más tarde, desarrollo sostenible, con la finalidad de formar para el arte de vivir en conformidad con la naturaleza al igual que racionar equitativamente los recursos entre el ser humano (Novo, 2009).

Una de las metas más importantes que persigue es el mejoramiento de la calidad ambiental, aunque, difícilmente lo encontramos hoy en día, ya que todavía existe una gran parte de la sociedad que no está por la labor y sigue realizando actos deplorables sobre el medio ambiente.

2.3. Posibilidades del arte para el desarrollo de la conciencia ecológica.

Antaño, la mayoría de personas concebíamos la idea de arte como cuadros, figuras u objetos que están expuestas en los museos y que tienen un valor capital descomunal, solo al alcance de un grupo minoritario de personas capaces de entenderlo y disfrutarlo. Pero ¿realmente es así? ¿Se considera solo arte aquello que está en los museos? ¿No podría ser una obra de arte la vida de cualquier individuo?

De acuerdo con Soto (2017): “(...) los juicios sobre lo que es arte o no, siguen estando contaminados por los intereses mercantilistas de instituciones culturales, galerías de arte, comisarías y coleccionistas. Esta realidad hace que el arte se separe de la vida y se ensamble incondicionalmente al poder económico” (p.140). Continuando con esta cuestión, es importante destacar las palabras de Sachetti (2009):

Es imprescindible repensar, hoy, en qué se define como arte: si se constituye en un objeto material, en un artefacto humano o natural, o si es algo que supera la dimensión tangible de las cosas e involucra a procesos, experiencias, vivencias del individuo o, yendo aún más allá, a la vida en su multiplicidad de aspectos, formas y manifestaciones. (p.1)

En sintonía con estos autores me inclino a que el arte también está en las calles, en el medio natural, en la vida de las personas y, todo ello, supone la ruptura de las barreras que acotan el arte a un objeto o artículo específico, realizando una mayor apertura en lo referido al concepto de arte.

Así mismo afirma Rosales (2021): “en las grietas de la ruptura del sistema surgen espacios para el brote de nuevos modelos de sociedad en equilibrio con el planeta y es precisamente en esas grietas donde el arte puede germinar como instrumento de cambio” (p.13).

Siguiendo con la relación entre el arte y el actual problema medioambiental, existen multitud de individuos que apoyan el arte como herramienta capaz de generar conciencia ecológica en la comunidad, moldeando y transformando elementos naturales, orgánicos, etc., con la intención de expresar y/o transmitir de forma estética o no, el mensaje.

En primer lugar, debemos hablar de las gigantescas intervenciones de lo que hoy conocemos como Land Art o arte de la tierra (Marín, 2014). Land Art se vincula con un cúmulo de actividades iniciadas en los 60 donde diversos artistas trabajaban con la finalidad de ensayar e innovar con los espacios naturales. Estas obras centraban su valor al procedimiento de creación de la obra dejando a un lado el producto artístico resultante. Walter de María, acuñó este vocablo con la finalidad de representar sus actuaciones en la naturaleza. Sin embargo, artistas pioneros en este proyecto como Michael Heizer o Richard Long, renunciaron dicho vocablo ya que las ideas pretendidas con sus obras eran opuestas a las relacionadas con esta corriente (Gómez, 2009).

Además del Land Art existen numerosas corrientes artísticas pertenecientes al mencionado arte ambiental (Marín, 2014). Podemos destacar:

- Instalaciones o emplazamientos escultóricos: Se compone de la instalación de una escultura la cual se sirve de la naturaleza como escenario instalación.
- Arte biotecnológico: estas obras introducen elementos vivos.
- Ecovention: este término combina la ecología e intervención, cuya finalidad consiste en recuperar espacios degradados para darles una nueva vida y uso. Este término también engloba los trabajos artísticos de Land Reclamation Art.
- Arte efímero: son aquellos trabajos con una corta duración en el tiempo ya que la propia naturaleza la degrada.
- Arte de caminar: obras en las que el/la artista realiza marchas a pie, como medio de expresión artística.
- Arte Eco-feminista: creación de obras artísticas en las que se une el feminismo y ecologismo.
- Arte de reciclaje: en estas obras se emplean objetos abandonados (naturales o manufacturados) para su elaboración.
- Eco-arte: obras con intención reivindicativa destinadas a la concienciación ecológica y ambiental.
- Escultura social: estas obras involucran en sus trabajos a la comunidad o requieren la participación activa del espectador, buscando la concienciación ecológica a través de la interrelación del medio natural y la sociedad.

Atendiendo a todas estas corrientes utilizadas como medios para crear conciencia ecológica, podemos observar como el Arte es un medio idóneo para

acercarnos a la sociedad. Albelda y Sgaramella (2015) sostienen que, el arte y la estética no son decisivos para producir un cambio revolucionario, pero son un compañero de viaje necesario para que dicha revolución sea exitosa y perdurable.

2.4. Artistas implicados en el movimiento socio-ambiental. Ecología y arte.

Llegados a este punto podemos observar la gran cantidad de artistas involucrados con la problemática medioambiental, el consumo, el materialismo, la educación ambiental, la ecología, etc. A continuación se muestra algunas y algunos referentes artísticos que involucran sus prácticas artísticas con el actual problema.

Por suerte, en España, tenemos una gran cantidad de referentes artísticos que se comprometen día tras día, a través de acciones y estudios con el fin promover la tan hablada conciencia ecológica y el cómo influyen nuestros actos, forma de vida, industrialización, capitalismo, etc., en el medio ambiente.

Un referente artístico nacional es Francisco del Pájaro, este artista nacido en Barcelona aunque reside en Londres considera la basura como material ya disponible para trabajarla. Sus actuaciones realizadas con la basura recogida son ocurrentes y extravagantes, las cuales dota de personalidad humana. Dichas actuaciones caracterizan a este autor por su fugaz duración ya que posteriormente son recogidas.



Del Pájaro, F. (s.f.). *Obra del artista callejero Francisco de Pájaro en el barrio londinense de Wood Green [fotografía]*. Web oficial de Francisco Del Pájaro. <https://www.artistrash.es/about>

Otra autora nacional se trata de la artista nacida en Santiago de Compostela María José Arceo, la cual lleva casi un decenio centrando su trabajo a recolectar plásticos y deshechos con el fin de reconvertirlos en obras de arte. Desde su niñez se ha dejado llevar por la ciencia y particularmente por la arqueología, y es ello y su amor por el agua lo que la han llevado a rastrear todo tipo de residuos humanos en multitud de dominios acuáticos. Sus comienzos situados en Londres donde a limpiaba y recogía los residuos del Támesis, descubriendo en ese momento, que el mar escupía todo lo que se había tragado. A raíz de esto comenzó a obsesionarse por como repercutirían los deshechos plásticos arrastrados en los entornos fluviales y marinos en un futuro no muy lejano. Sus obras son realizadas por los objetos plásticos encontrados a modo de esculturas convertidas en “cápsulas de tiempo”. Durante los últimos años ha trabajado en el litoral de Barbanza, recolectando deshechos con los cuales ha realizado una instalación llamada “Plástico a mareas”.



Arceo, M.J. (2017). *Future Dust. Main commission to Totally Thames Festival '17 Touring Installation [fotografía]*. Blog de Lamiradadelmamut <https://lamiradadelmamut.com/>

Saliéndonos del panorama nacional encontramos al fotógrafo nacido en América del Norte Chris Jordan, quién dio la vuelta al mundo con una macabra imagen. Esta imagen se trata de una fotografía realizada al cadáver de un ave con el estómago repleto de plástico. Poniendo énfasis en la gran problemática actual sobre la contaminación de los océanos.



Jordan, C. (2009). *Midway: Message from the Gyre* [fotografía]. Web oficial de Chris Jordan. <http://chrisjordan.com/gallery/rtn2/#gyre>

Otra artista muy reconocida es Mandy Barker, el objetivo de la artista británica se basa en transmitir la huella que dejan los plásticos sobre la naturaleza. Las obras son creadas a partir de materiales como residuos, plásticos, objetos, desechos generalmente, recolectados en el mar o dentro de las aves. Debido a su trabajo con residuos plásticos marinos, Barker, ha sido galardonada internacionalmente. También ha trabajado con otros organismos para crear conciencia sobre la contaminación plástica en los océanos denunciando el efecto nocivo en la vida marina y en nosotros mismos. Su obra primeramente busca una imagen de interés para el espectador y posteriormente sorprenderlo con los datos que constituyen dicha obra.



Barker, M. (s.f). *Penalty (fotografía)* se compone de 769 deschos plásticos marinos. National Geographic.

<https://www.nationalgeographic.com.es/buscador/?q=mandy%20barker>

Al igual que Mandy Barker, encontramos a Alejandro Durán, este artista mexicano fundador de washed up, el cual se denomina como un proyecto de instalación fotográfica y ambiental de los residuos llegados a la costa transformándolos en atractivas a la vez que alarmantes imágenes. Por el paso de este proyecto, el mexicano ha registrado desechos plásticos de multitud de naciones y territorios utilizándolos para la creación de instalaciones que unen la mano del hombre y la naturaleza. En algunas ocasiones la distribución de los materiales simula a como lo harían las olas, y en otras, estos materiales aparecen imitando algas, raíces, frutas, manifestando la infiltración de dichos desechos en el entorno.



Durán, A (2014). *Brotos* [fotografía]. Fundación basura.
<https://basural.com/2017/04/11/washed-up-alejandro-duran/>

Por otro lado el francés Guilles Cenazandotti, un artista considerado como un escultor plástico, el cual centra sus trabajos en la producción de esculturas de animales a través de los desechos plásticos recogidos en las playas. El objetivo de su trabajo, al igual que el de los anteriores artistas mencionados, es crear una reflexión en el espectador sobre el futuro inmediato de nuestro ecosistema y evolución de nuestros hábitos que cada vez se acercan más a la “ciencia ficción” en un mundo imprescindible para la longevidad del humano y el resto de seres vivos.



Cenazandotti, G. (s.f.). *Sculpteur plasticien, Les Ours* [fotografía]. Web oficial de Guilles Cenazandotti. <http://gilles-cenazandotti.com/>

Por último, y siendo el trabajo que más me ha impactado, cabe destacar al artista brasileño Vik Muniz. El artista realizó un gran proyecto en el cual pasó 3 años en el vertedero más grande de la ciudad de Río de Janeiro recogiendo todo tipo de materiales que iba encontrando como desechos, chatarra, plásticos, y en general, basura de todo tipo con el fin de componer un collage a gran escala con estos materiales y realizar las diversas escenas que completan la serie fotográfica “Imágenes de Basura”, logrando como producto obras poéticas, enigmáticas y que se acercaban a lo ordinario, aludiendo a la gran divergencia social y el derroche que fue, la iluminación para la realización de este proyecto.



Muniz, V. (2008) *Mother and Children (suellen)* [fotografía]. Web oficial de Vik Muniz. <http://vikmuniz.net/gallery/garbage>

Como podemos observar a través de todas estas intervenciones y proyectos, que frente a la tan hablada problemática ambiental, el arte aparece como un detonador de conciencia, manifestándonos la realidad a través de su ingenioso lenguaje.

Por ello, la intención del proyecto que voy a presentar en el siguiente punto, trata de concienciar a la población de la provincia de Jaén haciendo un llamamiento sobre el actual estado del entorno natural.

3. “S.O.S, Save-Our-Selves”

En este apartado se expone toda la información relacionada con el proceso de la investigación y el producto final.

3.1. Contexto de la investigación

El contexto donde se lleva a cabo esta intervención y todo el proceso de recogida de basura a lo largo de la deriva se sitúa en la provincia de Jaén. Concretamente nos encontramos en la zona suroeste, en el entorno natural situado cerca de la Casería de Escalona “La Granja”. Esta deriva sin nombre conocido, no es una deriva en sí, se conoce como una serie de caminos enlazados hasta llegar al Nerval. Estos caminos entrelazados se encuentran en un espacio natural de 196 hectáreas de superficie y 800 metros de altitud. Dicho espacio engloba la urbanización Cañada del Parral, el monte Santa Catalina, Centro de Profesores, Nerval, merenderos, etc.



Mapa del recorrido realizado con el satélite. Fuente: Google maps.

3.2. Proceso de investigación

3.2.1. Deriva

Esta deriva, ya conocida por mi familia, se escogió a sabiendas del gran tránsito de personas y de la posibilidad, como tal, de un aumento de desechos orgánicos acumulados en sus alrededores. El trayecto comienza por un sendero situado en la entrada de la gasolinera Lagarto de Jaén en la carretera Córdoba 23005, el cual desemboca en la urbanización Cañada del Parral. Seguido empezamos a ascender por la montaña acabando en el centro de profesores y el Neveral, lugar donde realizó la instalación. El inicio de la ruta comienza con una escasa vegetación que dejaba algún que otro residuo en sus laterales y que nos hacía pensar lo que venía por delante.

No íbamos mal encaminados cuando llegamos a una zona descampada (en la urbanización Cañada del Parral) en el cual ya nos temíamos lo peor. La sorpresa fue a más cuando este descampado tenía consigo una gran acumulación de residuos como: electrodomésticos, mobiliario, colchones, escombros, etc., que nos hizo empezar la ruta con una tristeza impresionante.





Comienzo de la ruta. Primeros residuos en Urbanización Cañada del Parral. Fuente propia.

Obviamente, debido al tamaño de los residuos encontrados, solo pude recoger algunos de ellos como latas, papeles, plásticos, etc.

Siguiendo el trayecto pasada ya la urbanización y dirección hacia la ladera del castillo se observaba poca cantidad de residuos, tales como, algunas que otras latas, mascarillas, papel de aluminio, etc. La vegetación comenzaba a ser más frondosa y dejaba un paisaje muy bonito y aparentemente sin ningún tipo de contaminación.



Fotografía de las laderas del castillo. Subida al Nederal. Fuente propia.

Poco duró la alegría de este bonito paisaje cuando, una vez más, el ser humano nos volvía a decepcionar. Los residuos estaban por todas partes a pesar de que esta zona se encuentra más retirada de los principales senderos, este camino se conoce por su interesante comunicación con diferentes trayectos y por lo tanto, ciclistas, senderistas y corredores lo utilizan con frecuencia. La gran mayoría de estos residuos se trataban de envoltorios de alimentos consumidos por deportistas, así como bebidas energéticas, geles deportivos, pañuelos, etc.



Fotografías basura zona de tránsito de deportistas. Fuente propia.

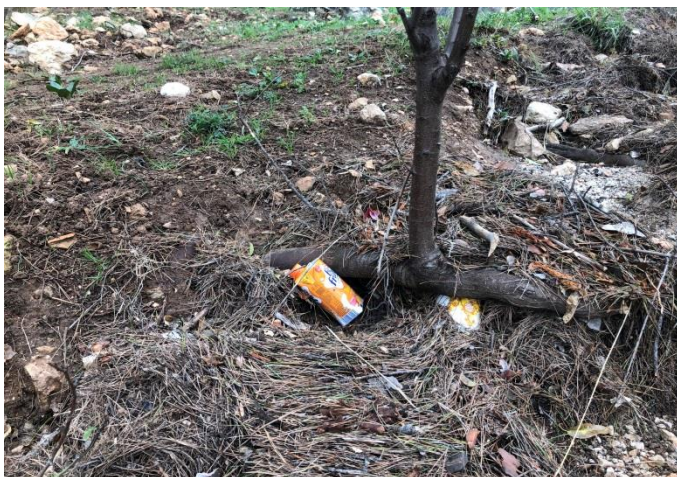
Tras descansar un poco y reponer fuerzas ya que, aunque los residuos recogidos no son pesados, su acumulación en la bolsa comienza a ser un poco incomoda. Empezado el segundo tramo de la deriva, siguiendo en dirección ascendente hasta el Neveral, la vegetación iba aumentando y creando senderos desnivelados los cuales contenían menos residuos y camuflados por su vegetación y raíces que los escondían en mayor y menor grado de la ojeada rápida.



Fotografía zona de senderos y frondosa vegetación. Fuente propia.

Después de pasar este frondoso y en cierta medida oscuro tramo, desembocamos en una explanada de poca vegetación y más rocosa donde comienza la subida en perpendicular hacia el Centro de Profesores. Tramo temido, ya que se deja ver a la derecha de la carretera que sube hacia el Neveral y por tanto, es más conocido. Este sendero también está en los alrededores de algunas casas por lo que nos hace temerlo más todavía por la cantidad de residuos que podemos encontrar.

Efectivamente, no nos equivocamos y durante todo el sendero hasta el Centro de Profesores encontramos todo tipo de residuos. Lo más curioso es que estos residuos estaban en mitad del sendero sin intención alguna de camuflarlos e incluso siendo arrojados desde los coches que pasan por la carretera. Algunos de ellos son:



Fotografías del camino situado a la derecha de la carretera que sube hasta el Nederal. Fuente propia.

¡Sorpresa, bolsas llenas! Y todavía nos quedaba un tramo para llegar al lugar de la intervención.

Descanso, cambio de guantes, desinfección y a seguir a por el último tramo. El motivo de dejar para lo último este tramo es que, nos acercamos a la parte verdaderamente transitada: Merenderos del Nederal. Siguiendo el sendero desembocamos en las inmediaciones del Centro de Profesores, impresionados y con las manos en la cabeza no podemos explicar lo que nos encontramos..., mejor verlo en fotos:





Fotografías de los alrededores del Centro de Profesores. Fuente propia.

Verdaderamente no esperaba tanta cantidad de basura., había de todo, desde envases de comida rápida, bebidas, mascarillas, ropa, envases de vidrio, hasta preservativos. En fin, un desastre descomunal, te haces mil preguntas de cómo la sociedad puede realizar estos actos, de cómo pueden vivir de una forma tan inconsciente, arrojando toda esta basura cuando a escasos metros hay contenedores para reciclar ¿Tanto cuesta acercarse y tirarlo? ¿Qué tardaríamos? ¿Un minuto? Pero es mejor dejarlo en la naturaleza y que pasen 200 años en el mejor de los casos para descomponerse. No lo entiendo, una sociedad egoísta y arrogante que está destrozando el mundo. Y lo peor de todo, ¿Qué clase de personas arrojan vidrio en una zona llena de vegetación? la cual tiene a escasos metros un centro de profesorado, un hospital, merenderos donde mayores y niños van a descansar ¿Y si eso sale ardiendo? ¿Dónde está el sentido común y la culpabilidad de esas personas?



Fotografía recogiendo basura camino del Centro de Profesores. Fuente propia.

Tras recoger la mayor parte de esta basura, seguimos sumando metros y llegamos al destino final. El final de esta deriva se sitúa en un espacio verde, amplio y abierto al cielo el cual es utilizado por grupos de personas para celebrar cumpleaños, pasar el rato con los amigos o incluso picnic y, con ello, más basura. Al ser un espacio amplio y abierto donde no existe vegetación que cubra el suelo ni la vista hacia el cielo es un perfecto escenario para realizar la intervención.

3.2.2. Proceso de creación del producto artístico

Una vez llegado al destino y con toda la basura recolectada, se procede a organizarla en la explanada con el objetivo de separar los materiales y ordenarlos viendo cual es la mejor opción para la creación de las siglas. Primeramente, pensaba utilizar materiales naturales como piedras, hojas, ramas para rellenar dichas siglas, aunque al ver la cantidad de basura de la que disponía no hizo falta recurrir a ellos. El proceso de creación es sencillo ya que solo tuve que realizar las siglas con un palo en la arena y después poner y acumular la basura sobre la línea dibujada. El tamaño de las siglas y en general la palabra, no fue la esperada ya que necesitaba disponer de más cantidad de basura o, en su defecto, de un volumen mayor de los residuos recolectados, cosa prácticamente imposible debido al peso y la zona en la que se encontraban. Una vez plasmada la palabra en el espacio dispuesto comenzamos con la grabación. Aquí intervino mi gran amigo Ítalo Roncal, quién prestó inmediatamente su ayuda al proponerle mi proyecto. Él disponía del dron y del carnet obligatorio para manejar este aparato. También debo destacar, que sin su ayuda, y por supuesto, la integración del dron, la parte estética de la grabación no habría sido posible ya que no es común tener al alcance un aparato tan novedoso, la intención, el buen manejo para entender lo que quería transmitir, planos, detalles, conducción y el carnet para su utilización. Además de elegir esa zona por los motivos dados anteriormente, también se eligió por situarse en una zona alta de la montaña. Esta zona nos permitiría poner nuestro dron a rodar filmando todo un precioso escenario de naturaleza y un espectacular paisaje recogiendo gran parte de nuestro patrimonio natural y cultural (castillo, catedral, etc.). Para la sorpresa del espectador del vídeo-creación, la grabación no se iba a quedar en una bonita postal recorriendo la naturaleza de nuestro entorno, sino que en la maravillosa escena de nuestro patrimonio, el dron echaría la vista abajo para descender lentamente hacia nuestro mensaje “S.O.S” creado con la basura que la comunidad de Jaén ha depositado en nuestro querido y admirado lugar de desconexión.



Fotografía del proceso de creación siglas. Fuente propia.



Fotografía del proceso de creación siglas. Fuente propia.



Fotografía del proceso de creación siglas. Fuente propia.

3.2.3. Producto artístico: Vídeo-Creación “S.O.S”

Tras la elaboración del vídeo y posteriormente la edición realizada en la cual añadido fotos y vídeos realizados durante la deriva, se añade también una banda sonora llamada “In this shirt” del grupo the irrepressibles. Es una canción que me acompaña desde hace muchos años, la cual produce en mí, una sensación de tristeza, agobio, desesperación y melancolía, similar a los sentimientos encontrados en la realización de este proyecto.

Enlace vídeo “S.O.S, Save-Our-Selves”:
<https://www.youtube.com/watch?v=0p1FKhpW5qk>

4. Consideraciones finales

Llegados a este punto, toca hacer una breve reflexión del cómputo global y de lo que me ha supuesto para mí la realización de este proyecto.

He de decir que lo afronté con un poco de nervios e incertidumbre. El año anterior, en la realización de mi TFG, al ser un tema relacionado con la actividad física y sus beneficios en enfermedades, campo en el que estoy totalmente inmerso, iba seguro en los pasos que tomaba y en la información que recogía de las diversas fuentes. En este caso, al ser un “novato” en la realización de una investigación de índole artística, mis pasos no eran tan firmes ni seguros, más bien tirando a ciegos, ya que todo era nuevo para mí ¡Esto supuso un gran reto personal!

Al principio, me costó trabajo arrancar ya que nunca había oído hablar de esta metodología de investigación pero, una vez que empiezas a leer y a sumergirte entre multitud de posibilidades y referentes implicados en este tipo de investigaciones, comienzas a disfrutar.

Hoy día, después de todo lo que este proyecto ha supuesto, puedo decir que esta investigación ha cambiado mi manera de ver y percibir el arte, de experimentar, de sentir, de vivirlo durante cada minuto a lo largo de todo el proceso. También he descubierto todas las posibilidades que ofrece para generar conocimientos, actitudes y cambios a nivel personal. Y en general, he disfrutado más de lo que pensaba y he sentido que he puesto mi granito de arena para intentar solventar esta problemática.

Lo que se ha pretendido en todo momento y como tema principal de la investigación, ha sido poner de manifiesto la crisis socio-ambiental existente y sus irreversibles consecuencias, así como, lo importante que es una buena educación ambiental y generar en la sociedad actual y en los organismos competentes conciencia ecológica. Por tanto, con esta investigación y con el producto artístico final, se ha pretendido, en cierto modo, sensibilizar a la población con el fin de ayudar en esta lucha por salvar esta situación que es problema de todos y todas. El producto artístico tiene como misión conmover al público mezclando el paraje natural de Jaén y la contaminación que dejamos en él.

También me gustaría comentar la alegría y satisfacción de ver como una gran multitud de artistas de todo el mundo se dejan la piel reivindicando esta situación a través de intervenciones, obras, fotografías y demás, relacionadas con el medioambiente y llegando al público de una manera estética y creativa buscando crear conciencia en sus corazones.

Para terminar, como profesor y hablando desde el punto de vista educativo, destacar la transferibilidad que tienen las prácticas artísticas en este ámbito. Son una herramienta eficaz para añadir en nuestra programación didáctica, susceptibles de utilizar en cualquier curso y momento para desarrollar la conciencia ecológica; tal y

como se ha realizado en el proyecto con pequeñas adaptaciones según la edad y maduración del alumnado, con el fin de crear conciencia y responsabilidad, así como actitudes críticas ante prácticas perjudiciales haciendo que el cuidado del medioambiente se convierta en un hábito diario desde edades tempranas.

5. Referencias Bibliográficas

- Albelda-Raga, J. y Sgaramella, C. (2015). Arte, empatía y sostenibilidad. Capacidad empática y conciencia ambiental en las prácticas contemporáneas de arte ecológico. *Ecozon@*, 6(2), 10-25. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/23880>
- Arceo, M.J. (2017). Future Dust. Main commission to Totally Thames Festival '17 Touring Installation, London. <https://lamiradadelmamut.com/>
- Barker, M. (S.F). *Penalty (fotografía) se compone de 769 deschos plásticos marinos*. <https://www.nationalgeographic.com.es/buscador/?q=mandy%20barker>
- Bórquez, R. (2010). Huella de carbono. *ADCMA*, (26), 1-9. https://www.terram.cl/2010/01/adcma_n_26_huella_de_carbono/
- Cenazandotti, G. (S.F). *Sculpteur plasticien, Les Ours*. <http://gilles-cenazandotti.com/>
- Del Pájaro, F. (S.F) Obra del artista callejero Francisco de Pájaro en el barrio londinense de Wood Green. <https://www.artistrash.es/about>
- Durán, A (2014). Brotes (shoots). *Fundación basura*. <https://basural.com/2017/04/11/washed-up-alejandro-duran/>
- Estenssoro, F. (2009). *Medio ambiente e ideología. La discusión pública en Chile, 1992-2002: antecedentes para una historia de las ideas políticas a inicios del siglo XXI*. Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados. <https://www.worldcat.org/title/medio-ambiente-e-ideologia-la-discusion-publica-en-chile-1992-2002-antecedentes-para-una-historia-de-las-ideas-politicas-a-inicios-del-siglo-xxi/oclc/620034396>
- Foladori, G. (2001). *Controversias sobre la sustentabilidad. La coevolución sociedad y naturaleza*. Universidad autónoma de Zacatecas. https://www.researchgate.net/publication/266616402_Controversias_sobre
- Foladori, G. (2005, 7 de septiembre). La enseñanza de Katrina. *Rebelión*. <https://rebellion.org/la-ensenanza-de-katrina/>
- Gómez-Martín, L. J. (2009). Breve introducción al Land Art. *Revista de Claseshistoria*, (47), 1-27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5162657>
- Hernández, A., Ferriz, Á., Herrero, Y., González, L., Morán, C., Brasero, A. y Ortega, A. M. (2010). *La crisis ecosocial en clave educativa. Guía didáctica para una nueva cultura de paz*. Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial). https://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Proyecto%20Dimensiones%20de%20la%20paz/Guia%20ecosocial/GUIA_ECOSOCIAL_texto_completo.pdf

- Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista de economía crítica*, (16), 278-307. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4524506>
- Jordan, C. (2009). Midway: Message from the Gyre <http://chrisjordan.com/gallery/rtn2/#gyre>
- Junta de Andalucía (2021). Orden de 15 de enero de 2021, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la etapa de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad, se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado y se determina el proceso de tránsito entre distintas etapas educativas. *Artículo* 3, (2). <https://www.juntadeandalucia.es/boja/2021/507/1>
- Marín-Ruiz, C. (2014). Arte medioambiental y ecología: Elementos para una reflexión crítica. *Arte y Políticas de Identidad*, 10, 35-54. <https://revistas.um.es/reapi/article/view/219161>
- Marín-Ruiz, C. (2014). El arte antes los nuevos retos socio-ambientales. Arte medioambiental: enfoques desde la ecología. *Fabrikart*, (11), 88-103. <https://www.ehu.eus/ojs/index.php/Fabrikart/article/view/12549/14572>
- Martínez-Castillo, R. (2007). Aspectos políticos de la educación ambiental. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación (INIE)*, 7(3), 1-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2484887>
- Martínez-Castillo, R. (2010). La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista Electrónica Educare*, 14(1), 97-111. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114419010.pdf>
- Mercado-Maldonado, A. y Ruiz-González, A. (2006). El concepto de las crisis ambientales en los teóricos de la sociedad del riesgo. *Espacios Públicos*, 9(18), 194-213. <https://www.redalyc.org/pdf/676/67601813.pdf>
- Muniz, V. (2008) *Mother and Children (Suellen)*. <http://vikmuniz.net/gallery/garbage>
- Novo-Villaverde, M. (2009). La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible. *Revista de Educación, número extraordinario*, 197-215. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3019430>
- Onaindia-Olalde, M. (2007). Sostenibilidad ecológica. *Revista de la Cátedra Unesco sobre desarrollo sostenible*, (1), 39-49. <http://www.ehu.eus/cdsea/web/index.php/publicaciones/revista-forum-de-sostenibilidad/>

- Rosales, M. (2021). *Del Antropoceno al Posantropoceno: El arte ecológico desde una perspectiva cíclica y holística del pensamiento precolombino*. <https://hdl.handle.net/10630/20662>
- Sachetti, E. (2009). Arte y Antropología reflexiones en torno a una aproximación: la representación del cuerpo como un lugar de encuentro. *Documentos de trabajo* (Centro de Estudios Andaluces), 4(1), 1-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5688833>
- Soto, P. (2017). *Arte, ecología y consciencia: Propuestas artísticas en los márgenes de la política, el género y la naturaleza* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/47837>